Â¿Crees en el destino?

by Sta Fantasia

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Drama, Tragedy
Language: Spanish
Characters: Gobber, Hiccup, Toothless
Pairings: Hiccup/Toothless
Status: Completed
Published: 2014-09-14 03:42:12
Updated: 2014-09-14 03:42:12
Packaged: 2016-04-26 21:02:28
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 2,165
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: One Shoot para el segundo reto del grupo de Facebook "Caldo de Toothcup para el Alma" Advertencia: Suicidio en menor medida. - / - Primera parte.

Â¿Crees en el destino?

_Quien no sabe que es una partida _

_SÃ³lo vine a conocer la vida
>cuando se marchÃ³<em>

Se llevÃ³ un pedacito de mÃ-
><em>de adentro<em>
><em>Nos dejÃ³ su sonrisa inmortal<em>
><em>sentida<em>

Cuando vine a entender el adiÃ³s
><em>fue cierto<em>
><em>se llevÃ³ su vida.<em>

"Creo en el destino" de Diomedes DÃ-az.

* * *

><p>â€" Dime, pequeÃ±o, Â¿Crees en el destino?<p>

Gobber no sabÃ-a porque de todas las cosas que podÃ-a haberle dicho a Hiccup, el pequeÃ±o hijo de su mejor amigo, para empezar a conocerle y enseÃ±arle el arte de ser herrero le habÃ-a dicho eso... Claro, a la manera vikinga, la manera burda, poco importante era que le estuviera hablando a un niÃ±o de cuatro aÃ±os. Pero en lugar de eso o de un normal "hola" Ã©l va y le pregunta eso tan... cursi, poÃ©tico... poco vikingo. Ã‰l nunca era asÃ-, ni siquiera lo pensÃ³ y, sin embargo, saliÃ³ en cuanto lo vio. Un niÃ±o pequeÃ±o en un

lugar desconocido con un desconocido: Un niÃ±o pequeÃ±o asustado de un hombre grande en un lugar cerrado.

Bueno, fuera lo que fuera, ya estaba dicho. Ahora a esperar la respuesta.

â€" No â€"fue la escueta respuesta del niÃ±o despuÃ©s de un tiempo de espera que se podrÃ-a considerar maleducado.

En realidad, Hiccup no lo sabÃ-a, fue una respuesta tentativa y, la verdad, temÃ-a â€"y temÃ-a muchoâ€" que esa no fuera la respuesta que el vikingo querÃ-a y se enfadara con Ã©l por no haber dicho lo contrario.

â€" Haces bien â€"le respondiÃ³ el hombre, tambiÃ©n sin pensar que decÃ-a ni porque lo decÃ-a, pero su respuesta quedarÃ-a grabada a fuego en su memoria. En la de ambosâ€". Eso no existe.

Y despuÃ©s, todo fue como devÃ-a ser, donde profesor y aprendiz se tomaron un cariÃ±o muy especial con el tiempo.

* * *

><p>Gobber se despertÃ³ sobresaltado. Â¡Â¿QuÃ©, por las barbas de Odin, habÃ-a sido eso?!<p>

Cuando clareo un poco mÃ¡s su mente lo supÃ³: Un recuerdo. De la primera interacciÃ³n del que aÃºn hoy seguÃ-a siendo su pequeÃ±o Hiccup a pesar de tener ya veinte aÃ±os. Como pasa el tiempo.

La verdad, el vikingo rubio no sabrÃ-a decidir si le agradaba o no el haber tenido ese recuerdo tan de repente. Por una parte siempre le agradaba recordar a su pequeÃ±o Hiccup, por la otra, no paraba de pensar en el nuevo jefe de Berk.

Pobre chico...

Primero su padre, luego su "primera novia", como el propio Hiccup habÃ-a llamado a Toothless una vez, en broma. Pero Gobber ni era idiota, pudÃ³ notar el amor fuera de lo comun que se notaba en los ojos de su niÃ±o.

â€" Creo que deviÃ³ decir esposo en lugar de novia â€"susurrÃ³ el rubio y francamente gordo vikingo en la soledad de su habitaciÃ³n. Un comentario que llevaba cinco aÃ±os queriendo salirâ€". Y Ãºnico en lugar de primera. Ah Hiccup, â€"suspirÃ³â€" Â¿porque siempre niegas lo que eres? Â¿Por quÃ© siempre niegas tus sentimientos?Â¿Por quÃ© no quieres admitir que estas enamorado de ese reptil? Todos los que tenemos cabeza â€"o los que no tenemos la cabeza oxigenada, al menosâ€" nos dimos cuenta hace aÃ±os.

SÃ-, Hiccup amaba a Toothless hasta la desesperaciÃ³n, y ahora pagaba por ello.

Gobber recordÃ³ que le preguntara a Hiccup una vez porque se tomaba tantas molestias por un dragÃ³n.

"Trate de matarlo â€"le habÃ-a confesado el chicoâ€" pero entonces le vi a los ojos. Unos grandes ojos verdes asustados, pero resignados a lo que yo decidiera hacer y entonces... me vi a mi mismo. Gobber, fue

la sensaciÃ³n mÃ¡s increÃble que sentÃ nunca. La de estar conentado con alguien que se supone que deberÃa odiarme, me sentÃ aceptado nada mÃ¡s verle. Es algo que sÃ³lo sentÃ contigo pero multiplicado por mil. Gobber, creo, Â¡no, no creo! SE que soy un dragÃ³n."

Todos ya habÃan notado la especial conexiÃ³n entre dragÃ³n y humano, una que fue capaz de que hasta los vikingos mÃ¡s tozudos admitieran que se equivocaban con la guerra (bueno, menos Mildew, pero ese esperpento de persona no tiene ni voz ni voto ya). ParecÃan un mismo ser, y de tanto acercamiento fue imposible que no naciera el amor. Del odio al amor hay un paso. De una conexiÃ³n tan mÃ¡gica al amor se encuentra una cuerda floja inestable y Hiccup se habÃa caÃdo con todo el equipo sucumbiendo ante el Furia Nocturna. Pero no lo habÃa notado porque Toothless habÃa caÃdo al mismo tiempo que Ã©l y, como siempre, se podrÃa decir que sus alas lo protegieron de la caÃda metafÃ³ricamente... Pero Toothless ya no estaba: MuriÃ³ como todos los dragones, se extinguieron. Ahora ya no existÃa la magia en tierras vikingas y tampoco en el interior de Hiccup. Y justo el momento en el que Hiccup se viÃ³ sÃ³lo, sin alas que le protegieran fue cuando porfin sintiÃ³ a fuego vivo el intenso dolor al impactar al suelo.

Solo... El Ãºnico en un lugar abarrotado de gente... Tan inservible como hace cinco aÃ±os antes de conocer a Tooth. Porque, admitamoslo, sin los dragones Â¿QuÃ© era Hiccup?: Un joven valiente, astuto, rÃ¡pido, maÃ±oso y aterradoramente hermoso, porque tal belleza es digna de menciÃ³n. Eso era Hiccup sin los dragones, pero hace cinco aÃ±os los otros vikingos no lo veÃan y ahora era Ã©l mismo el que no querÃa verlo.

Sin Tooth no Ã©l no era nada, lo sabÃa incluso antes de perderlo. El Furia Nocturna era su alma gemela, su otra mitad, su otro yo. Su Alfa para su personalidad Omega. Pero nunca supÃ³ que esa uniÃ³n no sÃ³lo juntaba sus almas si no que tambiÃ©n habÃa llenado (otros dirÃan infectado) ambos corazones para hacerlos uno.

Â¿Crees en el destino?

La pregunta martilleaba su mente.

Â¿Crees en el destino?

Todo el tiempo.

_No._

Nunca dos simples letras le hicieron tanto daÃ±o como esa noche.

DecidiÃ³ que algo Ãba a ocurrir, irÃ³nicamente, como si fuera el destino y fuera, lo que fuera, no podrÃa cambiarlo. Pero aÃºn asÃ lo intento. Llamadlo desesperaciÃ³n, porque eso era exactamente.

Algo malo le Ãba a pasar a su niÃ±o, algo muy grande e imparable y Ã©l... Ã‰l se sentÃria caca de Yack si no hacÃa nada. Pero nada podÃa hacerse. El destino estÃ¡ escrito â€”yo lo escriboâ€”.

Gobber se levantÃ³ rÃ¡pidamente de su cama dispuesto a salir a fuera antes de despuntar el amanecer que volvÃa a Berk tras tantos meses

de nieve hasta la altura de las ventanas y de mar congelado â€”SÃ-, hasta el mar estaba congelado. Menos mal que la pÃ©rdida de Toothless al menos lo tuvÃ³ abstraido del mundo lo suficiente como para su trabajo de jef rÃ¡pido y Ã¡gil sin nada mÃ¡s en su cabeza. El de reconstruir TODO Berk Ã¡rbol por Ã¡rbol, choza por choza antes del cruel invierno nÃ³rdico. Pero Gobber sabÃ-a muy bien que esa burbuja que se habÃ-a creado el joven lÃ-der acaarÃ-a explotando de la peor forma. Sin el Furia Nocturna no era nada. NADA.â€” sin saber que su niÃ±o grande habÃ-a estado en su casa horas antes y habÃ-a dejado una nota sin hacer ruido.

AbriÃ³ presto la puerta y chillo como niÃ±a al encontrarse de bruces con lo que parecÃ-a ser una Astrid muy impactada y pÃ¡lida. La joven conservaba su porte de me-creo-mejor-que-los-demas, pero en sus ojos azules estaba cristalizado el miedo.

â€” Gobber, tranquilo soy yo â€”rota. La voz de Astrid estaba rota. Y eso no presagiaba nada bueno.

â€” Â¡Por Hela, muchacha! Por poco paras mi anticuado corazÃ³n. Â¿QuÃ© haces aquÃ- tan...?

â€” Hiccup ha muerto â€”soltÃ³ ya sin poder contenerse y se madijÃ³ por caer derrotada de rodillas al suelo despuÃ©s. Como una devilucha cualquiera.

â€” Â¡Por todos los Dioses del Valhalla! â€”exclamÃ³ Gobber. No querÃ-a creerlo. Pero sabÃ-a que Astrid no era buena actriz (No era buena en nada que no fuera dar palizas sin sentido, en realidad) y ese terror y ese impacto daban indicios de que lo habÃ-a vistoâ€”. Â¡Â¿CÃ³mo te atreves a venir a mi casa a contarme semejante...?! â€”cerrÃ³ la boca en cuanto se dÃ-o cuenta de la presencia de una tercera persona en la escena: Valka.

La mujer estaba doblada con sus brazos cruzados alrededor del estÃ³mago, como si hubiera una terrible criatura dentro de ella que quisiera devorarla hasta la desesperaciÃ³n. AÃºn en la distancia y la negrura de la noche, Gobber podÃ-a escuchar sus sollozos. Los de un alma herida. El alma de una madre que ha perdido a su hijo y nunca se recuperarÃ¡.

No...

â€” Â¡Â¿QUÃ‰ ES LO QUE HA PASADO?! â€”el pedido, casi rugido, de una respuesta saliÃ³ involuntariamente de Ã©l.

Valka se quedÃ³ paralizada ante el todo poderoso grito, Astrid se sobresalto, sus ojos agrandandose mÃ¡s y el resto de Berk despertÃ³. RÃ¡pidamente llegaron todos, la curiosidad infinita llenando sus caras, pero a los tres primeros presentes no les importÃ³ lo mÃ¡s mÃ-nimo.

â€” No sabrÃ-a decirte â€”fue Astrid la que contestÃ³ despuÃ©s de unos segundos agÃ³nicos y Gobber noto el orgullo herido en su voz. Eso sÃ³lo podÃ-a significar una cosa, Hiccup se habÃ-a matado por Toothless.

... El ya lo presentÃ-a... Por mala suerte lo sabÃ-a.

â€” Me dejÃ³ esto â€”informÃ³ la rubia levantÃ¡ndose y extendiendole

una mano que contenÃa una nota.

Gobber no mostrÃ³ ni el mÃ¡s mÃnimo interÃ©s en aquÃ©l trozaco de papel, ya suponÃa lo que contenÃa.

â€” Â¿QuÃ© es lo que estÃ¡ pasando? â€”preguntÃ³ uno, por la voz, Snotlout, pero poco importa.

â€” Hiccup ha hecho la mayor estupidez de su vida, Â¡eso ha pasado! â€”nadie se atreviÃ³ a preguntar al ver las lÃ¡grimas en el rubio. Ya todos sabÃan lo dÃ©bil que era cuando de Hiccup se trataba y teniendo en cuenta la extinciÃ³n de los dragones hace meses... Â¡Oh, Dioses! Â¡No se habrÃ¡ atrevido a...! SÃ, lo ha hecho.

â€” Â¡Queremos ver el cuerpo! â€”exigieron los gemelos, que no cabÃan en si de gozo, y todos los asesinaron con la mirada.

Pero aÃºn asÃ lo hicieron. Astrid y Valka los guiaron a todos hasta El Lugar.

El embarcadero de Berk, no exactamente, pero cerca. Tan cerca y a la vez tan lejos justo en el gran precipicio de rocas bastante lejos del mar congelado. Pues justo debajo, en caÃda de lÃnea recta habÃa un desquebrajo en el hielo.

Y ahÃ, justo en la rotura, estaba Hiccup.

Se habÃa tirado de espaldas, al parecer, y el hielo roto se habÃa clavado en su piel nivea sacÃ¡ndole sangre que se filtraba por todas partes en ondulaciones o lÃneas rectas que formaban un cuadro extremadamente hermoso. Tanto que hasta dolÃa. Todos se quedaron sin aliento.

La cantidad de sangre pÃ©rdida, la posiciÃ³n tranquila y sosegada a pesar de lo que estaba sucediendo. La piel extremadamente pÃ¡lida incluso en los labios en los que tambiÃ©n corrÃa sangre, signo de que habÃa escupido el lÃquido vital al recibir el impacto. TODO demostraba que el joven jefe de Berk estaba muerto, no habÃa podido evitar mÃ¡s la realidad. Sin los dragones no podÃa vivir, porque Ã©l era un dragÃ³n mÃ¡s.

Por un momento se les cruzÃ³ por la cabeza la idea de coger el cadÃ¡ver â€”Gobber todavÃa no se acostumbraba al hecho de que "el cadÃ¡ver" fuera su niÃ±oâ€” para un funeral vikingo como era debido. Pero el destino fue mÃ¡s rÃ¡pido.

El hielo se resquebrajÃ³ mÃ¡s haciendo que ante los ojos de todos el pesÃ³ muerto que representaba el joven se hundiera para no volver a ver la luz. Se hundiÃ³ en el mar, al igual que los, ahora sÃ, extintos dragones. Todos lo contemplaron sin poder hacer nada. Y el sol apareciÃ³ justo en ese momento despuÃ©s de tantos meses sin aparecer despuntando sus rayos prometiendo un dÃa lindo. Â¡Menuda ironÃa!

* * *

><p>Gobber llegÃ³ de nuevo a su casa cansado de todo y de todos y fue entonces cuando viÃ³ la nota encima de la mesa de madera.<p>

La cogiÃ³ y la empezÃ³ a leer titubeante. Lo Ãºnico que le quedaba de

Hiccup, sus Ãºltimas palabras.

Â«Dime, Gobber, Â¿Crees en el destino?Â»

LÃ¡grimas llenaron el rostro del herrero.

â€” SÃ-, si que creo. Como en ninguna otra cosa â€”contestÃ³ en voz alta sin darse cuenta.

Y siguiÃ³ leyendo:

Â«Haces bien: Toothless y yo lo inventamos.Â»

Sin palabras. Se quedÃ³ sin palabras. Este chico... igual hasta la muerte.

Â«Y lo siento... tanto. Pero el destino no deja alternativas. Espero que sepas perdÃ³name papÃ¡ y que por fin vivas feliz.Â»

Â«Se despide tÃº hijo, porque lo soy. Te echarÃ© en falta, mami Gobber.Â»

El vikingo sonriÃ³ con tristeza ante lo que acababa de leer.

â€” Lo mato â€”pronunciÃ³ a pesar de que ya estaba muertoâ€” les jurÃ³ a los Dioses que lo matarÃ© en cuanto lo vuelva a ver en la otra vida.

Y de nuevo una acusadora lÃ¡grima corriÃ³. Al menos Hiccup habÃ-a muerto integrando algo totalmente nuevo para los vikingos.

Las notas de suicidio.

* * *

><p><strong>Â¿Es cierto esto? Â¿Lo logrÃ© terminar? Â¡Genial!<strong>

Mis chikis querÃ-an suicÃ-dio, ya lo tienen. Ya se que no es como les gustarÃ-a, pero tranquilos, esto dista de haber terminado. HarÃ© un segundo capÃ-tulo de esto con el suicidio mÃ¡s detallado. Pero ese no formarÃ¡ parte del reto.

Â¡Nos vemos! Â¡Paz!

End
file.